

## RESEÑA DE LIBROS

STANLEY L. ROBE, *The Spanish of Rural Panama: Major Dialectal Features*. (University of California Publications in Linguistics, Volume 20). Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1960, xvii + 210 págs.

El distinguido *scholar* norteamericano profesor Stanley L. Robe allegó los materiales básicos de esta publicación entre los años 1943 y 1946, en cuatro provincias del centro de Panamá (Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas), cuya población es de mayoría campesina y, en gran parte, iletrada. Una considerable porción del *corpus* de esta descripción dice el autor que la derivó del vocabulario de la vida rural y de la definición de los términos por los informantes mismos (principalmente 26 hombres y 2 mujeres, de 23 hasta 102 años de edad). Explica Robe que no estuvo en Panamá especialmente para hacer una investigación lingüística, y que por esto y por la guerra mundial que entonces se desarrollaba, no pudo conseguir y utilizar equipo de grabación, de suerte que en su estudio apenas incluye unas breves selecciones en notación fonética.

Durante el trabajo en el terreno, el profesor Robe utilizó el *Cuestionario lingüístico hispanoamericano* de don Tomás Navarro, del cual afirma que encontró muy útil para observar, describir y determinar la distribución de ciertas articulaciones, pero atrasado respecto de la metodología generalmente aceptada hoy para determinar la composición fonémica de un dialecto. (Igual comentario hace Robe para los siete volúmenes de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, Buenos Aires, 1930-1949).

Robe hace un tratamiento fundamentalmente sincrónico del español panameño que observó, pero en diversos puntos introduce datos de otras épocas de nuestra lengua que ayudan para entender fenómenos del habla actual.

En este trabajo el estudioso norteamericano sigue las líneas generales del estructuralismo estadounidense y europeo, con una presentación de los materiales que — según él — facilita a los lingüistas estructurales conocer los rasgos salientes de la organización fonémica del dialecto.

En el tratamiento de la morfología Robe utilizó material su-

plementario tomado de obras de panameños familiarizados con el habla y la vida en la región investigada.

El siguiente es el contenido general de la obra: I. *Description (Physical Description, History, Population, Housing, Economics and Communications, Religious and Educational Institutions)*. — II. *Historical Background of the Spanish of Rural Panama (Panama and the Caribbean Zone of American Spanish, Peninsular Origins of the Panamanian Colonists, The Spanish of the Colonial Period, Native Languages of the Isthmus and their Contribution, Other Non-European Sources of Panamanian Vocabulary, Gallicisms and Anglicisms)*. — III. *Phonemics and Phonetics (Vowels, Vowel Sequences, Consonants, Prosodic Features)*. — IV. *Morphology (Nouns, Terms of Address, Pronouns, Verbs, Adverbs, Prepositions, Conjunctions, Exclamations)*. — V. *Texts in Phonetic Transcription*. Finaliza el libro con un conjunto de notas para cada capítulo, una bibliografía y dos índices (uno para el capítulo II y otro para el III y el IV).

Nos gusta la organización de este trabajo y la manera de presentar los materiales. El autor describe el dialecto como unidad independiente de otros, y sin relación con normas preexistentes. La descripción es sumamente minuciosa, rigurosa, metódica e interesante. Al terminar la lectura uno se queda lamentando que el autor no hubiera continuado con el estudio de la sintaxis y el vocabulario (tal vez a estos sectores se ha aplicado muy poco el estructuralismo).

Advertimos la frecuente y notable coincidencia de fenómenos panameños con los que hemos observado en la costa atlántica de Colombia — cosa nada extraña, por lo demás —, y notamos también la ausencia de ciertas variantes articulatorias de la *ch*, de la *rr*, de la *s*, por ejemplo, que hemos observado en Cartagena y diversos pueblos del interior de nuestro departamento de Bolívar. Las coincidencias se extienden a veces al habla de Bogotá y de diversas áreas de Colombia.

Nos parece que hubiera sido provechoso haber presentado en un cuadro sinóptico al final del capítulo fonémico-fonético, por lo menos, los rasgos más salientes del español panameño descrito, pues entre tanta cantidad de detalles se dificulta ver rápidamente qué es lo más destacado, lo posiblemente más característico de las hablas en cuestión. Esto puede ser algo secundario para el investigador, pero interesante y útil para el lector, sobre todo para el no lingüista ni estructuralista.

En el capítulo de morfología, el sector de la sufijación nominal ofrece una gran riqueza, semejante a la que ya conocemos para el español hablado en diversos países y regiones de América.

Este trabajo del profesor Robe nos parece inspirador y sugestivo. Creemos que puede servir, ayudar y orientar en la organización y presentación de otros estudios de dialectología hispanoamericana. No está su mérito o interés en que contenga materiales nuevos o raros, sino en el método, muy moderno y tal vez pocas veces aplicado aún a la descripción de un dialecto del español. (No es que todo lo anterior no valga nada sino que los estudios del lenguaje han progresado mucho y ya es bueno que los hispanoamericanos tengamos en cuenta, por lo menos, algunos de esos progresos).

Ojalá que el señor Robe tenga oportunidad de describir otras hablas de Hispanoamérica. Lo felicitamos por su probado interés en la lengua española y por este importante estudio que ha realizado de algunas modalidades de ella en Panamá.

LUIS FLÓREZ.

Instituto Caro y Cuervo.

CHARLES E. KANY, *American-Spanish Euphemisms*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1960. 249 págs.

Este libro por el autor de *American-Spanish Syntax* y *American-Spanish Semantics* representa el primer estudio extenso de los usos eufemísticos del español de las diez y ocho repúblicas hispanoamericanas. Los modos paliatorios de decir las cosas no sólo varían de país en país, sino que, desde la época colonial y bajo condiciones americanas, las maneras de disimular lo penoso y suavizar lo medroso se han desviado algo del patrón español original. Y aunque Kany le presta más atención al uso popular, cualquier persona de habla castellana encontrará en las páginas de esta obrita centenares de medios de encubrir o disfrazar lo indecoroso, de darle delicadeza a lo inescrupuloso, de expresar con recato o circunspección materia vulgar y hasta de encarecer excesivamente lo corriente ¡y se admirará de la variedad y de las limitaciones!

Para una persona de origen sajón, como el que suscribe, el análisis de este aspecto del castellano de América le parece bastante apropiado, porque la tendencia inglesa de deslustrar o desacreditar contrasta mucho con la inclinación hispana hacia el eufemismo y la hipérbole. Hasta el lenguaje de los periódicos lleva un sello casi barroco. Por ejemplo, en *El Tiempo*, Bogotá, 11 de diciembre de 1960, se lee la siguiente noticia:

El agente de policía distinguido con la placa 07777, que prestaba servicio de vigilancia en dicho sector, tuvo que intervenir en el caso y al intimarle captura a los antisociales, éstos se le abalanzaron con el ánimo de agredirlo. Uno